

LECTURAS DEL DÍA

LUNES 10 DE NOVIEMBRE – SAN LEÓN MAGNO

Primera lectura: *Comienzo del libro de la Sabiduría 1,1-7*

Amen la justicia, gobernantes de la tierra, piensen correctamente del Señor y búsquenlo con sencillez de corazón.

Porque se manifiesta a los que no le exigen pruebas y se revela a los que no desconfían de él.

Los pensamientos retorcidos alejan de Dios y el poder, puesto a prueba, confunde a los necios.

La sabiduría no entra en alma perversa, ni habita en cuerpo sometido al pecado.

Pues el espíritu educador y santo huye del engaño, se aleja de los pensamientos necios y es ahuyentado cuando llega la injusticia.

La sabiduría es un espíritu amigo de los hombres que no deja impune al blasfemo: inspecciona las entrañas, vigila atentamente el corazón y cuanto dice la lengua.

Pues el espíritu del Señor llena la tierra, todo lo abarca y conoce cada sonido.

Salmo de hoy

Salmo 138,1-3a.3b-6.7-8.9-10 R/.

Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces.

Me conoces cuando me siento o me levanto,

de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

R/.

No ha llegado la palabra a mi
lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco. R/.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te
encuentro. R/.

Si vuelo hasta el margen de la
aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha. R/.

Evangelio del día: *Lectura del santo
evangelio según san Lucas 17,1-6*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Es imposible que no haya escándalos; pero ¡ay de quien los provoca!

Al que escandaliza a uno de estos pequeños, más le valdría que le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojasen al mar.

Tengan cuidado. Si tu hermano te ofende, repréndelo, y si se arrepiente, perdónalo; si te ofende siete veces en un día, y siete veces vuelve a decirte: “Me arrepiento”, lo perdonarás».

Los apóstoles le dijeron al Señor:

«Auméntanos la fe».

El Señor dijo:

«Si tuvieran fe como un granito de mostaza, dirían a esa morera: “Arráncate de raíz y plántate en el mar”, y les obedecería».